

REPORTAJES, COLABORACIONES Y CRONICAS DE TODO EL MUNDO

COLABORACION

Velázquez en el "Casón"

El histórico y simpático «Casón», próximo al edificio de la Real Academia de la Lengua, aparte de estar más que abandonado, sólo servía para albergar un buen número de escayolas, con el nombre de reproducciones artísticas. Era como esas casas humildes que, no pudiendo tener buenos oleos, se resignan a cubrir sus paredes con cromos baratos. La verdad es que casi no lo visitaba nadie. La bóveda de su gran salón, decorada con pinturas de Lucas Jordán, era lo más apreciable de su pasado señorial.

Pero he aquí que ahora, por virtud de un ilustre arquitecto, se ha convertido en un hermoso palacio digno de albergar los hermosísimos lienzos de Velázquez y otros egregios pintores coetáneos, que no figuraban en nuestra grandiosa Pinacoteca del Prado. Son lienzos venidos de muchas partes, algunos de lejanas tierras, otros de colecciones privadas nacionales. Ahora sí; ahora da gusto visitar el «Casón».

Grandes novedades velazqueñas para quien no ha salido jamás de España. Muchas de ellas simpatísimas, como las obras que pintó el joven Velázquez en el taller de su suegro, Pacheco, en Sevilla, cuando cifraba toda su ilusión en pintar cacharros de cocina, viandas, animales muertos y gentes humildes. Ya lo decía él: «Prefiero ser el último en la grosera (natural) que el primero en la delicadeza (copia de obras ajenas)». Es, en fin, lo que entonces y ahora se llama «bodegones». Pero, ¡qué bodegones! ¡Qué fidelidad al natural! ¡Cómo cada cosa contiene a su privativa materia!

Pieza fundamental de la Exposición es la famosa «Venus del espejo», colocada en sitio de honor con iluminación acertadísima. Un cordón la separa del público unos tres metros. Está bien estudiada la distancia, porque la vista abarca el conjunto armonioso con su bellísima ponderación de colores y matices, y porque no se notan las incisiones que con un instrumento cortante le infirió la sufragista Mary Richardson en represalia por la no concesión del voto a la mujer.

Esta «Venus del espejo» perteneció a la Casa Ducal de Alba y la poseyó la duquesa Cayetana, amiga de Goya, la cual lo tenía en su palacio de la calle del Barquillo (hoy Ministerio del Ejército). A la muerte de la gentilísima Cayetana, se apoderó de la pieza maestra el favorito Godoy, quien se la llevó al extranjero, donde pasó por diversas manos de marchantes, hasta que al fin la adquirió la Galería Nacional de Londres. Esta Galería es quien ha tenido la gentileza de prestárnosla para que los amantes del arte puedan contemplarla.

Pero, en cambio, no ha venido a Madrid otra pieza, a nuestro juicio aún de mayor categoría: nos referimos al retrato del Papa Inocencio X, que cuelga en la Galería Doria de Roma. Nos dicen que por parte española se han hecho esfuerzos inauditos para obtenerla en depósito temporal y presentarla en el «Casón» junto a sus hermanas llegadas de otras partes. Bien se ve que, desgraciadamente, los nobles intentos han fracasado. Ese retrato, que algunos historiadores solventes lo tienen por el más hermoso que haya salido de manos de pintores, fué pintado, como la «Venus del espejo», durante el segundo viaje de Velázquez a Italia, en 1650. Cuando lo vió el Papa, se asombró de su propia fealdad; pero reconociéndose admirablemente retratado, quiso pagar al artista el precio que éste fijaba. Velázquez se excusó no recibir nada, puesto que estaba a servicio de su Rey, Felipe IV. Entonces Inocencio le regaló una cadena de oro con medallón. En el «Casón» hay una copia de dicho retrato.

Pero a falta de esta obra figura otra maravillosa, llegada de Viena: «La familia de Juan Bautista del Mazo», pintada por este verno de Velázquez. Es un lienzo encantador de familia, y, para que nada falte, aparece en último término el mismo Velázquez pintando el retrato de la infanta Margarita.

No sólo cuadros, sino documentos y dibujos de Velázquez se muestran en las vitrinas, así como algunos libros que fueron propiedad del excelso pintor. Y hay también tapicerías y esculturas y muebles de la época, relacionados con la vida de nuestro artista.

En resumen, todo lo dicho y obtenido, que se debe fundamentalmente a los esfuerzos del director general de Bellas Artes, constituye un aporte de subsidísimo valor, que no debe dejar de visitar el viajero curioso que llegue a Madrid. Porque entre el caudal de obras velazqueñas y el del «Casón» se reúnen más de cien obras del maestro sevillano, que ya en muchísimos años no volverán a verse reunidas.

ANTONIO J. ONIEVA

Carta de París Los partidos ante el referéndum

Los primeros carteles electorales, a los que en estos próximos días se irán sumando los manifestos de los partidos, han hecho su aparición en las calles y plazas de la capital francesa coincidiendo con las fiestas de Navidad. La campaña del referéndum ha empezado prácticamente. La abrió el general De Gaulle con su discurso ante la radio y la televisión, preparado en la paz tranquila que rodea «La Boisserie», su casa de campo de Colombey-les-Deux Eglises. Hasta el momento de redactar esta crónica, el partido comunista, el partido socialista unificado, el «Centro Republicano» de André Morice y el partido radical de Gaillard, basan su campaña en el «no», mientras que la UNR, el Movimiento Republicano Popular y el SFIO están por el «sí» con más o menos reserva.

«La Agrupación Nacional», movimiento político de reciente creación, debido a la obra de Soustelle, partido que reúne a los desertores de la UNR y de otros grupos, tiene como objetivo, con motivo del referéndum, obtener una mayoría que diga «no». Pero la «agrupación» ha sido formada con demasiado retraso, pese a tener una representación en el Parlamento, no está incluido en la lista de los movimientos políticos publicada por el «Journal Officiel», que podrán contar con el uso de la radio y la televisión. Los partidos que tienen este derecho son seis: UNR, PCF, MRP, Independientes y Campesinos, Radicales y SFIO.

Como decíamos, hay una clara diferencia entre el «sí» de la UNR y el del MRP. En el primer caso, el partido mayoritario hará todo lo posible para que el referéndum «sea un triunfo»; en el segundo, el «sí» será condicional. Si es cierto que los doscientos delegados del Consejo extraordinario que se reunieron hace días en París se pronunciaron unánimemente —salvo cinco abstenciones— por el «sí», no es menos cierto que lo hicieron bajo la forma de una «declaración» en la que, entre otras cosas, se lee: «Nuestro «sí» se refiere únicamente a la política argelina y no a los demás aspectos de la política gubernamental».

Caso parecido es el de los independientes (es decir, el partido de Antoine Pinay), que con motivo de su congreso na-

LUIS MARTIN

La época de vacaciones

En España es más benigna la temporada otoño-invierno que la veraniega

En Francia, el cuarenta y seis por ciento de los obreros están dispuestos a pasar parte de sus vacaciones en invierno

Veranear es una costumbre que hemos heredado del siglo pasado, cuando la aristocracia descansaba en las playas de Biarritz y San Sebastián y la clase media —en su lucha con el «querer» y no poder— hacia lo imposible por estar a la altura que imponía la moda. Entonces el «querer» era la comida de cada día, y sostenía un cierto tono era poco menos que el violín de Ingres, para abrirse camino en las relaciones sociales.

Nuestros abuelos se encerraban, con la mejor voluntad del mundo, en aquellos trenes con campana en su locomotora, hasta que un buen día amanecían en San Sebastián, llenos de polvo y cansancio, para pasar la temporada veraniega y disfrutar de un descanso, que, sin duda alguna, tenían muy merecido.

Venturosamente, en nuestros días este fenómeno ya no se da. Ni la gente veranea por lo que haga todo el mundo, ni el ferrocarril y la carretera se encuentran en aquellas condiciones. Turismos y autopullmans ponen a nuestro alcance su confort y velocidad, y en muy escasas horas nos trasladan a nuestro lugar de residencia.

Pero la vida —huelga el decirlo— nos impone cada vez un ritmo más exigente. Ya no es posible olvidarse de las obligaciones para dedicarse a pasar una temporada de holganza. El impulso

del propio adelanto ata al hombre a la máquina, a la mesa de trabajo o al esfuerzo heroico del estudio. La misma envergadura de la empresa impone la necesidad de trabajar en equipo, haciendo el relevo rápido para que el esfuerzo sea continuo y la máquina no anule al hombre.

Esta realidad es la que cambia costumbres y manera de pensar. Ahora, al situarnos ante el fenómeno de las vacaciones, fácil es colegir que el hombre tendrá que arrancarse la costumbre de veranear, por la necesidad de descansar. Los 4.200.000 españoles que veranearon la temporada pasada, colgaron en oficinas, despachos, talleres y hogares el cartelito de «Cerrado hasta septiembre», provocando el consabido trastorno.

UNA ENCUESTA FRANCESA Para evitar todas estas cosas, considero que hay que ir a una reestructuración en esto del disfrute de las vacaciones.

En Francia, el «Centro de perfeccionamiento en la administración de los negocios» ha realizado una encuesta entre los miembros de las 47 empresas más modernas. De ella se deduce que la mayoría de los industriales cierran sus fábricas durante el período estival, después de asegurarse un «stock» de mercancías suficientes para mantener el comercio durante este tiempo, y superar así las dificultades que les supone reemplazar al personal.

Los obreros, por otra parte, prefieren disfrutar sus vacaciones por el siguiente orden de meses: Julio, agosto, junio y septiembre, porque el tiempo es mejor, los días son más largos y porque coinciden con las vacaciones escolares.

Pero, al realizador de la encuesta, con vistas a solucionar el problema que plantean las vacaciones para las empresas, así como la difícil situación que ha de salvar el gremio de la hostelería en la temporada de invierno, ha sondeado la opinión, invitando al obrero a disfrutar parte de su permiso en los meses de invierno. El 46 por 100 ha respondido afirmativamente, poniendo como única condición que el período de sus vacaciones sea más largo.

Esto, aparte del beneficio que produciría a la industria hotelera, nos pone en la consideración de dos cosas: ¿Es que a los franceses les gusta el deporte de la nieve?, o ¿es que quieren huir del frío en invierno y del calor en el verano? Aunque Francia cuenta con 115 estaciones para esquiar, nos parece un poco exagerado que el

(Sigue en octava plana.)

Saud de Arabia no hará cambios en la línea de sucesión

AMMAN (Jordania), 29.—En fuentes oficiales de Riad, capital de la Arabia Saudita, se ha anunciado que el Rey Saud no piensa hacer cambios en la sucesión al Trono. Su hermano menor, príncipe Faisal, que dirigió la pasada semana como jefe de Gobierno, continuará siendo el príncipe heredero.

Radio La Meca ha anunciado hoy que el príncipe Fawaz Ben Abdul Amirza ha sido nombrado príncipe de Riad en sustitución del príncipe Solimán En Aziz.—Efe.

FELIX ANTONIO

La foto de hoy



¿Qué diría Antonio Hernández Higuera si Cachó le ofreciese esta foto para su Crónica municipal?... Pero ocurre que esta foto no está hecha en Valladolid, sino en Madrid y no afecta a las huestes de Gutiérrez Semprún, sino a las del conde de Mayalde... un título que, por cierto, parece hecho a la medida para los ripios, por lo bien que rima con «alcalde».

Si, la foto está hecha en Madrid y nos muestra una triste ceremonia de las fiestas de Navidad... de las fiestas de Navidad —claro es— en cuanto a jolgorio hogareño de comilonas y demás se refiere. Ese montón es, amigos, lo que queda de las latas, de las botellas, de los cajones... Porque la Noche Buena ha tomado, para muchos, un poco del Fin del Año y ha perdido en intimidad para ganar en bullanga.

Triste... Triste, sí, como ese montón. Como ese montón que era mayor, porque en la foto se ve sólo lo que el fuego no pudo destruir... Porque hubo que llegar a eso, a quemarlo, para ahorrarse las molestias del transporte... aunque fuera a cambio de las molestias que el humo y el olor podían causar a los vecinos.

En suma, amigos, que no parecen muy navideñas —de Belén y villancico— las fiestas que dejan tales posos, tales residuos, tales resacas... Porque esto que veis es eso: una resaca; como si el estómago se le volviera del revés a la ciudad, protestando contra algo que hubo de exceso, de impropio, de pesado en la noche anterior...

LA VOZ DE LA CALLE

CABALGATA

Nuestra «voz» de hoy va dedicada a los pequeños lectores: a esos que llevan ya más de un mes pensando en que falta poco para que llegue el día de Reyes; a esos que llevan dentro de sí una de las mejores ilusiones. Pues bien, pequeños amigos; hoy os traemos abundantes noticias relacionadas con la llegada de Sus Majestades los Reyes Magos a Valladolid. Para ello nos hemos entrevistado con quien lleva a su cargo en la Delegación del Frente de Juventudes todo el enorme peso de la organización del recibimiento. —Llevamos ya varias semanas —nos han dicho— con preparativos. Este año, dobles preparativos, porque serán dos cabalgatas las que tengamos que organizar. —¿Y eso? —Porque el día 4 de enero, es decir, el próximo miércoles, vendrán los correos de los Magos a recibir todas las cartas que los niños de Valladolid hayan escrito. —¿Dónde las van a recoger? —Los correos llegarán por el lado de Zorrilla; serán recibidos

frente al Estadio y allí se formará la gran cabalgata que les acompañará por dicho paseo, por el de Filipinas, plaza de Colon, Avenida del Generalísimo y calle de Santiago hasta la Plaza Mayor, en cuyo Ayuntamiento recibirán la correspondencia infantil. —Tendrán que traer buenas varillas... —Sí, pero, además, aquí pondremos a su disposición cuantos vehículos hagan falta. Motoristas municipales, «jeeps» que nos presta el Ejército, quizá la propia Policía de Tráfico, el Moto Club, el Automóvil Club, el Vespa y el Lambretta Clubs... Todos formarán una gran caravana de escolta. —¿Y podrán los propios niños entregar sus cartas a los carteros? —No faltaba más! Ellos, ellos, personalmente, tienen que ser. —¿A qué hora será? —Saldrá del Estadio a las siete y media, para llegar a la Plaza Mayor a eso de las ocho de la noche. —¿Y que nos puede adelantar de la gran Cabalgata del día 5? —Pues, que Sus Majestades que sienten gran predilección por los niños de Valladolid, nos han co-

municado oficialmente que también este año nos visitarán. —¿No se conformarán con mandarnos a sus correos...? —¿Por qué calles pasará esta cabalgata? —Partirá del Frente de Juventudes, en la calle Mira, y recorrerá las de Duque de la Victoria, Regalado, Cánovas del Castillo, Fuente Dorada, Ferrari y Plaza Mayor. Esta saldrá a las ocho en punto de la noche. —¿Y vendrán pastores? —Pastores con ovejas y con burros; pastoras, zagalas, danzantes y gran número de bengaleros y portadores de carrozas y libros sagrados. —¿Qué es eso de las carrozas? —Que este año irán en el cortejo tres grandes carrozas: la primera, con la gran estrella; la segunda, con la anunciada a los pastores, y la tercera, con el Misterio. —¿Habitarán los Reyes Magos a los niños? —Se leerá ante los micrófonos un mensaje suyo. Los Reyes, en persona, ante la carroza del Misterio, harán, en la Plaza Mayor, la entrega de sus regalos al Niño. —¿Qué más que más?



—Pueden ustedes desmentirlo totalmente. Los Reyes Magos vendrán este año y pasarán por las

Ultima columna

Calendario del año

Este 1960 ha tenido sus dolores y sus gozos como todos los años. Sus escándalos y sus alegrías. Sus escándalos, porque a estas alturas de la civilización humana y cristiana todavía existen:

«La tortura», esta vergüenza humana, que es, a la vez, un latigazo en el rostro de Dios.

«La persecución religiosa». De manera sistemática, tras el telón de acero

lón de acero y más acá del telón de acero, cada vez que el testimonio de Cristo, que da la Iglesia, molesta al tirano de turno.

«El antisemitismo» u odio y prejuicios contra los judíos, el pueblo del Señor.

«El odio antinegro», el desprecio y las humillaciones con que el hombre blanco sigue tratando al hombre negro, y que, naturalmente, ha producido el odio de los negros hacia los blancos.

«Las pruebas nucleares», que, según todas las previsiones de la ciencia, significan un horrible peligro para la salud de los hombres, pero este mundo parece decidido a proseguirlas, justificándolas con argumentos absurdos y preparando así el suicidio de la humanidad.

«El hambre». Pueblos enteros viviendo en las condiciones de las bestias, junto a los «cristianísimos» pueblos del confort exquisito, los cohetes interplanetarios y toda clase de armas carísimas almacenadas para la guerra.

Pero este año, entre tantas tristezas, el espíritu ha seguido viviendo en este mundo y nuestro corazón se alegra con los gestos humanos llenos de luz y esperanza de:

«El Papa Juan XXIII», un hombre del pueblo puesto a la cabeza de la Iglesia, lleno de esperanza en la unidad y en la paz, a pesar de incompreensiones y desconfianzas de siglos, una figura para la alegría de la cristiandad y del mundo entero.

«Dachau», el antiguo campo nazi de exterminio en el que se ha levantado una capilla y en el que, durante el Congreso Eucarístico de Munich, el pueblo alemán se acusó de la culpa que le alcanzó en todos aquellos crímenes. Porque todos somos responsables de todo.

«Una semana social católica», la de Grenoble (Francia), entre cuyas conclusiones puede leerse esta: «El respeto que una civilización tiene por la persona se traduce, prácticamente, por el modo con que trata a sus elementos más débiles, por ejemplo, los viejos, los enfermos y los prisioneros».

«Un médico», el norteamericano Thomas Dooley, que abandonó hace años su puesto en la Armada de los Estados Unidos y se marchó al Vietnam, en donde ha llevado a cabo una gran labor. Ahora, a sus treinta y dos años, Dooley padece de un tumor canceroso que no le perdonará la vida, pero recién operado en Nueva York, ha vuelto al Vietnam para esperar la muerte trabajando y dándose a su prójimo. En completa serenidad.

«Un minero», Josh Chaffins, que al sentir acercarse la muerte escribió su testamento en un papel que luego se encontró atado a su lámpara: «Mábel, te quiero más de lo que nunca habías pensado, cuida de los niños y enséñalos a servir a Dios».

«Una niña», Lena, de catorce años, que contesta así a una encuesta hecha en Norteamérica, en la que se preguntaba: «¿Qué pedirías a Jesucristo si se te apareciera en cuerpo y alma?». «Le diría —contestó Lena— que me diese menos dinero, pero más paz a mis padres. Si Cristo viniera a mi casa, los niños organizarían un gran baile. Pero Jesús les diría: ¿Por qué no distribuis el dinero a los pobres?»

Un año más en el que, en un mundo todavía lleno de horrores, hay, sin embargo, cada día un poco más de verdad y de justicia y de amor entre los hombres. Porque en nuestro mundo hay santos, naturalmente.

El Norte de Castilla se vende en Madrid en el kiosco de La Gaceta, (casas del Prado)

ARBOLES FRUTALES Y JARDINERIA VIUDA DE MANUEL GILMENO, Sabinán (Zaragoza). Gran depósito en Valladolid: Avenida de Palencia, 43; telef. 0 a 0 27695, Señor Gilmeno